

**AMBIENTE FAMILIAR Y PERCEPCIÓN DE LA AUTOEFICACIA EN
ESTUDIANTES DE CIENCIAS DE LA SALUD DE UNA UNIVERSIDAD
PRIVADA DE HUACHO**

Family environment and perception of self-effectiveness in students of health
sciences of a private university of Huacho

Adela Oruna V.*

Universidad Inca Garcilaso de la Vega

ABSTRACT

In a total of 258 students of health sciences from a private university in Huacho, of both sexes, aged 17-40 years, from first to fifth year of study in Psychology, Nursing, Dentistry, Medical Technology and Obstetrics, were assessed with the Scale Moss family environment Scale and Self-Efficacy of Baessler and Schwarzer, adapted by Anicama and Cyril, finding no significant correlation between the components of family environment and self-efficacy. The level of perceived self-efficacy is lower in this population compared with other universities; there are no differences by gender or age, or specialty, but by years of study for the 5th year ($p < .01$). The level of family environment is more or less similar to other contexts, there were no differences by gender or age, but if you had a year of studies for the fourth and fifth year, and for the specialty of dentistry in component family relationship ($p < .01$, $p < .05$).

Keywords: Family environment, self-efficacy, students, health sciences.

*Correspondencia: Adela Oruna V. Escuela de Psicología. Universidad Inca Garcilazo de la Vega

E-mail: aorunav13@hotmail.com

RESUMEN

En un total de 258 estudiantes de ciencias de la salud de una universidad privada de Huacho, de ambos sexos, con edades entre 17 a 40 años, del primero al quinto año de estudios de Psicología, Enfermería, Estomatología, Farmacia y Bioquímica y Obstetricia, fueron evaluados con la Escala de Ambiente Familiar de Moss y la Escala de Autoeficacia de Baessler y Schwarzer, adaptado por Anicama y Cirilo, no hallándose correlación significativa entre los componentes del ambiente familiar y la autoeficacia. El nivel de percepción de la autoeficacia es más bajo en esta población comparado con otras universitarias, no hay diferencias por sexo ni por edad, ni especialidad, pero si por años de estudios a favor de los de 5to año ($p < .01$). El nivel de ambiente familiar es más o menos similar a otros contextos, no hubo diferencias por sexo ni edad, pero si lo hubieron por año de estudios a favor de los de cuarto y quinto año, así como a favor de la especialidad de estomatología en el componente relación familiar ($p < .01$; $p < .05$).

Palabras clave: ambiente familiar, autoeficacia, estudiantes, ciencias de la salud.

RESUMO

Em um total de 258 estudantes de ciências da saúde de uma universidade privada em Huacho, ambos sexos, com idade entre 17 e 40 anos, do primeiro ao quinto ano de estudos em Psicologia, Enfermagem, Estomatologia, Farmácia e Bioquímica e Obstetrícia, foram avaliados com a Escala de Meio Ambiente Familiar de Moss e a Escala de Auto-Eficiência de Baessler e Schwarzer, adaptada por Anicama e Cirilo, sem correlação significativa entre os componentes do ambiente familiar e a auto-eficácia. O nível de percepção de auto-eficácia é menor nesta população em comparação com outros universitários, não há diferenças por sexo ou idade, nem especialidade, mas por anos de estudos a favor do 5º ano ($p < 0,01$). O nível do ambiente familiar é mais ou menos semelhante a outros contextos, não houve diferenças por sexo ou idade, mas se fossem por ano de estudos em favor do quarto e quinto ano, bem como a favor da especialidade de estomatologia em o componente de relação familiar ($p < .01$; $p < 0,05$).

Palavras-chave: ambiente familiar, auto-eficácia, estudantes, ciências da saúde.

INTRODUCCION

En el contexto universitario el desarrollo de las habilidades profesionales y de los conocimientos que esto implica, es con frecuencia interferido por algunas variables de tipo personal, tales como entre otras, la manera como se percibe una persona como siendo competente o no, variable que hoy conocemos como autoeficacia.

Otra variable que influye de manera importante en el rendimiento o lo afectan en algún sentido está referido al ambiente familiar, ya sea en su forma de cómo interactúan, en su satisfacción familiar o en su comunicación. Ambas variables suelen ser más críticas en el período de la adolescencia y de la juventud temprana, puesto que este es un periodo de mucha evolución y cambio para el desarrollo de la persona.

La vida universitaria exige entonces una serie de cambios no solo para lograr destrezas y conocimientos para una profesión, sino también para lograr su desarrollo personal. En este sentido en la Universidad Privada Alas Peruanas Filial Huacho, se ha encontrado a través de los casos atendidos por la oficina psicopedagógica una significativa presencia de conflictos o problemas familiares en sus diferentes formas, las cuales afectan el rendimiento al hacerles perder seguridad, comunicación padres-hijos y estabilidad a los estudiantes. Por ejemplo, se reportan en los últimos dos años un porcentaje de 30% de casos de familias disfuncionales o con algún tipo de conflicto familiar, es decir en el año 2013 se atendió 80 casos de los cuales el 30% se debe a conflictos de familia, en el año 2014 se atendió 120 casos de los cuales también un 30% se deben a problemas con familias disfuncionales (fuente: datos cuantitativos de la oficina Psicopedagógica-Filial Huacho 2013/2014). Por esta razón resulta importante estudiar esta variable.

En lo que se refiere a la autoeficacia esta es una variable nueva que no ha sido trabajada antes en esta población universitaria de Huacho, por lo que permitiría una mejor comprensión de las situaciones en las cuales el rendimiento académico se ve afectado, por la manera cómo se percibe el estudiante de ser competente.

En suma, las dos variables presentan una singular problemática en esta población universitaria de ciencias de la salud y merecen nuestro mayor esfuerzo para ayudar a comprender mejor al estudiante.

AMBIENTE FAMILIAR

La familia como célula socializadora está conformada por una red de interacciones complejas, que conforma un todo. La familia no es estática, está en proceso de cambio continuo; se encuentra sometida a las demandas internas y externas; es como un sistema vivo, que puede tener periodos de desequilibrio, pero busca constantemente su homeostasis.

Peña y Padilla (1997), “Consideran que la familia es el conjunto de personas que viven juntas, relacionadas unas con otras; compartiendo sentimientos, responsabilidades, costumbres, valores y creencias. Cada miembro asume roles que permiten el mantenimiento del grupo familiar. Esta unidad activa, flexible y creativa, que es una red de relaciones y un sistema de fuerzas; sirve de soporte y apoyo para sus miembros y la comunidad”.

LA FAMILIA EN EL PERÚ

La familia en el Perú es heterogénea, debido a la influencia de diversos factores: étnico, cultural, social, económico, geográfico. Un gran porcentaje de la población está influenciado por factores de pobreza, el 44.5% de la población está en un nivel de pobreza y el 16.1% está en pobreza extrema. En Lima metropolitana la incidencia de pobreza en general es el 24.2% y pobreza extrema es 0.9% (INEI, 2007). Asimismo, existe inequidad de género, bajo nivel educativo y limitado acceso a la salud que le origina una baja calidad de vida y la puede hacer vulnerable a desarrollar patrones disfuncionales (Pomalima y Jordán, 2003).

Según la Encuesta Nacional de Hogares (INEI, 2002) acerca de la situación de la familia peruana, brinda algunas conclusiones:

- ✓ Con relación al estado conyugal de las mujeres con hijos, el 82.3% son casadas o convivientes, el 11.8% son separadas viudas o divorciadas y el 5.9% son madres solteras.
- ✓ Aspecto demográfico. La tasa global de fecundidad es de 2.9% hijos por mujer.
- ✓ Aspecto socioeconómico. La tasa de morbilidad tiene un alto índice en sectores más deprimidos de la sociedad.

Según el Censo Nacional 2007 (INEI, 2008), de acuerdo a la estructura, la familia en el Perú se caracteriza por los siguientes tipos básicos de familia:

- ✓ Familia nuclear, es un 53.0%,
- ✓ Familia extendida, es el 25.1%.
- ✓ Familia unipersonal es el 11.8%
- ✓ Familia compuesta, es el 6.0 de la población.

Asimismo, se señala que el estado civil de los cónyuges en Lima fue el siguiente:

- ✓ Conviviente, es un 21.9%,
- ✓ Casado, es el 29.1%.
- ✓ Separado, es el 3.8%
- ✓ Viudo, es el 3.5.
- ✓ Divorciado, es el 0.8%
- ✓ Soltero, es el 40.9.

Para el 2011 el Censo Nacional (INEI, 2011), de acuerdo a la evolución de la pobreza en el Perú señala su relación con los jefes del hogar: Jefatura del hogar y pobreza en los hogares del Perú:

- ✓ El 25.4% de los hogares son conducidos por mujeres.
- ✓ El 74.6% de los hogares son conducidos por varones.
- ✓ El 26.4% de los hogares no pobres tenían como jefa a una mujer.
- ✓ Hogares monoparentales (madre jefa de familia) la pobreza afectó al 20.0%.
- ✓ Hogares monoparentales (padre jefe de familia) la pobreza afectó al 13.5%.

CLIMA SOCIAL FAMILIAR SEGÚN MOOS

Moos (1974), elabora la teoría sobre el clima social que se basa en la psicología ambientalista, estudia la interrelación del ambiente físico con la conducta humana; considera la compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas, así también, la manera como los individuos influyen activamente sobre el ambiente.

La psicología ambiental estudia las relaciones hombre-medio ambiente en un aspecto dinámico, el hombre se adapta constantemente y de modo activo al ambiente donde vive, modificando su entorno; considera el ambiente físico, pero también la dimensión social.

El clima social familiar busca describir las características psicosociales de un determinado grupo familiar asentado sobre un ambiente, considerando que el ambiente familiar es determinante en el comportamiento humano. Considera 3 dimensiones o atributos afectivos: dimensión de relación, desarrollo personal y estabilidad.

Márquez (2004), considera el clima familiar como un constructo psicológico, que se define en términos de características observables o perceptibles del ambiente. Es una variable mediacional que sirve para entender el desarrollo de un organismo o grupo humano, puede ser un factor protector o de riesgo.

Moos (1979), señala que el clima es uno de los componentes del ambiente, definido como el conjunto de condiciones, circunstancias e influencias que rodean y afecta el desarrollo de un organismo o conjunto de organismos. El clima es más limitado, es un sector o ambiente en el cual se encuentra el clima laboral, familiar, clima escolar, social etc.

Anderson (1982; en Márquez 2004), considera cuatro factores definitorios del clima: los aspectos físicos y materiales, la población, las relaciones entre las personas y la cultura, considerando los valores y creencias.

Moos (1979), considera que el ambiente puede lograr afectar las actitudes y el humor, el comportamiento, el desempeño de las personas y sus propios conceptos del sentido general de bienestar. Considera que el clima familiar está determinado por las siguientes dimensiones:

- a) **Relaciones**, que es el grado de comunicación, tipo de interacción y libertad de la expresión; considera los factores de cohesión, expresividad y conflicto.
- b) **Desarrollo**, que evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos factores de desarrollo personal, como la autonomía, actuación, intelectual-cultural, social recreativo, moral –religiosidad.
- c) **Estabilidad**, relacionado a la estructura y la organización de la familia, el grado de control que ejercen los miembros de la familia entre sí; considera los factores de organización y control.

AUTOEFICACIA

Según Bandura (1977), en su hipótesis acerca de la autoeficacia en sus primeras obras, nacen de la necesidad de explicar los éxitos terapéuticos del modelado participante, aparece la intención de convertirse en un mediador universal en los procesos de modificación de la conducta, pues su esencia consiste en trasladar la causalidad de la acción desde el objeto al sujeto como agente, como causante principal de su conducta.

Por tanto, la autoeficacia se define como el juicio sobre las capacidades propias para lograr cierto nivel de desempeño (Bandura, 1986).

La matización de la noción de autoeficacia está necesitada de un análisis que marque las diferencias de otras nociones como el éxito, la capacidad, el control y de la probabilidad de resultados (Maddux, Norton y Stolttenberg, 1986; Skinner, Chapman y Baltes, 1988).

Teoría Social Cognitiva de la Autoeficacia de Bandura

Bandura (1989), “En esta teoría se defiende, como constructo principal para realizar una conducta, la autoeficacia, de tal modo que la relación entre el conocimiento y la acción estarán significativamente mediados por el pensamiento de autoeficacia. Las creencias que tiene la persona sobre su capacidad y autorregulación para poner en marcha dicha conducta serán decisivas. De esta manera, las personas estarán más motivadas si perciben que sus acciones pueden ser eficaces, esto es si hay la convicción de que tienen capacidades personales que les permitan regular sus acciones. Bandura concede una gran importancia a este concepto, considerando que influye a nivel cognitivo, afectivo y motivacional. Así, una alta autoeficacia percibida se relaciona con pensamientos y aspiraciones positivas acerca de realizar la conducta con éxito, menor estrés, ansiedad y percepción de amenaza, junto con una adecuada planificación del curso de acción y anticipación de buenos resultados”.

La teoría de autoeficacia de Bandura ha sido considerada en distintas áreas y ocupa un lugar importante para la adopción de conductas de salud y prevención de riesgos. Así lo explica Bandura, quien afirma que las creencias de eficacia afectan a la salud física al menos de dos maneras:

1. Una fuerte creencia sobre la habilidad para enfrentarse a determinados estresores reduce las creencias biológicas que pueden dañar la función del sistema inmune y por el contrario favorece una adecuada respuesta del mismo.
2. La autoeficacia determinará en gran medida si las personas consideran cambiar sus hábitos de salud y la adopción de conductas saludables nuevas, así como el nacimiento del cambio.

La necesidad de una explicación más exhaustiva de cómo la conducta humana está determinada por la interacción entre un conjunto de variables no observables y las relaciones entre la autoeficacia, las destrezas y la motivación son algunas de las críticas que se han hecho a la teoría de Bandura.

MÉTODO

El presente estudio se adapta a la tipología de diseño no experimental, que viene a ser la búsqueda empírica y sistemática en la que el científico no posee control directo de las variables independientes, debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o que son inherentemente no manipulables. Se hacen inferencias sobre las relaciones entre las variables, sin intervención directa sobre la variación simultánea de las variables independiente y dependiente. (p. 504). Cabe precisar en esta definición que la razón por la que no se manipula la variable independiente en la investigación no experimental es que resulta imposible hacerlo (Kerlinger y Lee, 2002).

Su diseño es descriptivo-correlacional, porque se describirá cómo se manifiestan estas variables en la muestra de estudiantes y se ofrece información del grado de asociación o correlación entre las variables estudiadas. Es decir, miden y evalúan con precisión el grado de relación que existe entre dos conceptos o variables en un grupo de sujetos durante la investigación. La correlación puede ser positiva o negativa (Sánchez y Reyes, 2006).

La población estuvo conformada por **789 estudiantes** de ciencias de la salud de la Universidad “Alas Peruanas” de Huacho, de ambos sexos, edad, año de estudio, y especialidad.

La muestra Probabilística estuvo constituida **por 258** estudiantes, la cual fue de tipo estratificada según el sexo, edad, año de estudio y especialidad.

Instrumentos

Escala de Ambiente Familiar de Moos (FES)

La escala fue creada en el Laboratorio de Ecología Social de la Universidad de Stanford (California) por Moos en 1974, analiza la percepción de variables contextuales del funcionamiento familiar; evalúa las características socio ambientales, las relaciones interpersonales en la familia y el funcionamiento del clima familiar (Bonvehi, Santa Isabel, Forns y Montserrat, 1996). Está conformada por 90 ítems, la cual evalúa tres dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad; donde se conforman por 10 sub escalas. Su validación y confiabilidad en nuestro medio existen pocos datos del instrumento con relación a la población universitaria de la presente investigación, por lo que Barbarán (2010), procedió a realizar un estudio piloto para estimarlas. Se empleó la muestra de investigación.

La primera prueba de validez psicométrica realizada fue la validez ítem-test. El análisis de ítems halló correlaciones que van desde 0.2013 ($p < .001$) hasta 0.6383 ($p < .001$), del mismo modo podemos señalar que estos coeficientes son débiles a moderados. Los cuales son los datos psicométricos más actualizados.

Escala de Autoeficacia de Baessler y Schwarzer modificada por Anicama y Cirilo

Anicama y Cirilo (2011), sobre la base de la Escala inicial de Baessler y Schwarzer, la cual mide la autoeficacia como una sola dimensión, modificaron el sistema de medición tipo Likert el cual va desde el valor 1 “en desacuerdo” hasta el valor 4 “totalmente de acuerdo”; modificaron algunos ítems y agregaron 4 ítems para controlar el nivel de deseabilidad social o mentiras. Por tanto la nueva escala requirió un análisis de ítems siendo la versión actual 14 ítems. Aplicaron la escala en pequeños grupos de no más de 10 personas y en el mejor de los casos individual para un total de 360 estudiantes, 180 de psicología 180 de administración. La duración de aplicación de la escala fue de aproximadamente 10 minutos en promedio.

La principal prueba de validez realizada fue la prueba ítems – test para evaluar contenidos (Anicama y Cirilo, 2011) El análisis de ítems halló correlaciones que van desde 0.203 ($p < .001$) hasta 0.577 ($p < .001$), los valores estadísticos si son altamente significativos.

RESULTADOS

Para la variable Autoeficacia en estudiantes de Ciencias de la Salud.

Se puede apreciar en la tabla 8, la media, desviación estándar y coeficiente de variación de la variable autoeficacia. El promedio obtenido fue de 27,66 puntos, con una desviación estándar de 4,04 y un coeficiente de variación de 16,38%, lo cual indica una dispersión aceptable y un promedio dentro del rango de normalidad esperado.

Tabla 8

Media, desviación estándar y coeficiente de variación para Autoeficacia según muestra total

Variable	Media	D.E.	C.V.
Autoeficacia	27,66	4,04	16,38

A continuación, se empleó una prueba de bondad de ajuste, para comprobar si las puntuaciones totales de la variable autoeficacia se ajustan a una distribución normal.

La tabla 9 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov, en donde se observa que las puntuaciones de la variable Autoeficacia no se aproximan a una distribución normal ($p < .01$); por lo tanto, se deberá emplear estadísticas no paramétricas para su análisis.

Tabla 9

Resultados de la prueba de bondad de ajuste para Autoeficacia

Variable	K-S	p
Autoeficacia	1,74 **	,005

** Muy significativo ($p < .05$)

Por su lado, la tabla 10 presenta las medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable autoeficacia según sexo. Se observa que el promedio del grupo femenino es superior en el puntaje total de autoeficacia, a diferencia del grupo masculino. Los coeficientes de variación están indicando dispersiones aceptables para ambos grupos, pero mayor en el femenino.

Tabla 10

Medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para Autoeficacia según sexo.

Variable	Media	D.E.	C.V.
Masculino			
Autoeficacia	24,94	2,17	4,73
Femenino			
Autoeficacia	25,07	2,48	6,19

A continuación, se procedió a calcular la “U” de Mann-Whitney para determinar si las diferencias halladas entre el grupo masculino y femenino eran significativas. Tal como se puede apreciar en la tabla 11 no existen diferencias significativas ($p > .05$) en las puntuaciones de la variable autoeficacia.

Tabla 11

Resultados de la “U” de Mann-Whitney para determinar diferencias significativas en Autoeficacia según sexo

Variable	“U”	Z	p
Autoeficacia	6958,0	-,779 n.s.	,436

n.s. Diferencias no significativas ($p > .05$)

En la tabla 12 se presentan las medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable autoeficacia según edad. Se observa que el promedio del grupo de 36 años a más es superior en el puntaje total de autoeficacia en contraste con los otros grupos de edad.

Con respecto a los coeficientes de variación, en todos los grupos están indicando la existencia de una dispersión aceptable en los puntajes totales de la variable autoeficacia.

Tabla 12

Medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable Autoeficacia según edad

Variable	Media	D.E.	C.V.
17 a 25 años			
Autoeficacia	27,66	4,105	16,84
26 a 35 años			
Autoeficacia	26,88	3,18	10,12
36 años a más			
Autoeficacia	29,00	2,00	4,00

A continuación, se procedió al cálculo de la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis para determinar si las diferencias halladas entre el grupo de edades eran significativas. En la tabla 13 se observan que no existen diferencias significativas ($p > .05$) según edad.

Tabla 13

Valores del análisis de varianza de Kruskal-Wallis para determinar diferencias significativas en Autoeficacia según edad.

Variable	X ²	p
Autoeficacia	,988 n.s.	,610

n.s. Diferencias no significativas ($p > .05$)

En la tabla 14 se presentan las medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable autoeficacia según año de estudios. Se observa que el grupo de 5° año posee un promedio superior en comparación a los otros años de estudio; así mismo, los coeficientes de variación indican dispersiones aceptables.

Tabla 14

Medias, desviación estándar y coeficiente de variación para Autoeficacia según año de estudios

Variable	Media	D.E.	C.V.
	1° año		
Autoeficacia	24,94	2,46	6,05
	2° año		
Autoeficacia	24,41	2,56	6,56
	3° año		
Autoeficacia	25,17	2,30	5,29
	4° año		
Autoeficacia	25,30	1,74	3,04
	5° año		
Autoeficacia	26,09	2,17	4,75

Después se procedió al cálculo de la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis para comprobar si las diferencias halladas entre el grupo de año de estudios eran significativas. Se puede apreciar en la tabla 15 que si existen diferencias muy significativas ($p < .01$) en la variable autoeficacia.

Tabla 15

Valores del análisis de varianza de Kruskal-Wallis para comprobar diferencias significativas en Autoeficacia según año de estudios

Variable	X ²	p
Autoeficacia	14,701 **	,005

** Muy significativo ($p < .01$)

En la tabla 16 se presentan las medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable autoeficacia según especialidad. Se observa que el promedio del grupo de Estomatología es ligeramente superior en el puntaje total de la variable autoeficacia en comparación de los otros grupos.

Asimismo, los coeficientes de variación están indicando una ligera mayor dispersión de puntajes en el grupo de Estomatología y Obstetricia.

Tabla 16

Medias, desviación estándar y coeficiente de variación para Autoeficacia según especialidad

Variable	Media	D.E.	C.V.
Estomatología			
Autoeficacia	27,92	3,89	15,14
Enfermería			
Autoeficacia	27,38	4,23	17,95
Farmacia			
Autoeficacia	27,57	3,50	12,25
Psicología			
Autoeficacia	27,11	3,72	13,87
Obstetricia			
Autoeficacia	27,82	4,65	21,65

Luego se procedió al cálculo de la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis para determinar si las diferencias halladas entre el grupo de especialidades eran significativas. Se puede apreciar en la tabla 17 que no existen diferencias significativas en el puntaje total para la variable autoeficacia ($p > .05$).

Tabla 17

Valores del análisis de varianza de Kruskal-Wallis para determinar diferencias significativas en Autoeficacia según especialidad

Variable	X ²	p
Autoeficacia	2,45	,652

En la tabla 18 se aprecia las medias, desviaciones estándar y coeficiente de variación de la variable ambiente familiar y sus componentes. Se observa que el componente con mayor promedio es desarrollo personal, seguido de relación familiar y estabilidad familiar. Los coeficientes de variación, para cada caso, están indicando la existencia de una dispersión aceptable en cada una de las puntuaciones, sin embargo, es mayor en el componente de desarrollo personal.

Tabla 18

Medias, desviación estándar y coeficientes de variación para Ambiente familiar y sus componentes según muestra total

Ambiente familiar	Media	D.E.	C.V.
Relación familiar	15,03	2,38	5,69
Desarrollo personal	26,63	3,89	15,12
Estabilidad familiar	12,36	2,67	7,17

Se aplicó una prueba de bondad de ajuste, para determinar si las puntuaciones de cada componente de la variable ambiente familiar se ajustan a una distribución normal.

La tabla 19 exhibe los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov, en donde se observa que todas las puntuaciones de cada uno de los componentes de la variable ambiente familiar no se aproximan a una distribución normal ($p < .05$; $p < .001$); por lo tanto, se deberá emplear estadísticas no paramétricas para su análisis.

Tabla 19

Resultados de la prueba de bondad de ajuste para Ambiente familiar y sus componentes

Ambiente familiar	K-S	p
Relación familiar	2,60 **	,000
Desarrollo personal	1,40 *	,038
Estabilidad familiar	2,77 **	,000

* Significativo ($p < .05$)

** Altamente significativo ($p < .001$)

En la tabla 20 se presentan las medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable ambiente familiar según sexo. Se observa que el promedio mayor lo obtiene el componente de desarrollo personal en ambos sexos, siendo ligeramente mayor en el grupo de las mujeres. A su vez, el grupo masculino presenta mayor dispersión en desarrollo personal, en comparación con el femenino, pero en general, desviaciones aceptables.

Tabla 20

Medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para Ambiente familiar y sus componentes según sexo.

Ambiente familiar	Media	D.E.	C.V.
Masculino			
Relación familiar	14,94	2,17	4,73
Desarrollo personal	26,65	4,01	16,11
Estabilidad familiar	12,47	2,88	8,29
Femenino			
Relación familiar	15,07	2,48	6,19
Desarrollo personal	26,62	3,83	14,72
Estabilidad familiar	12,30	2,57	6,64

A continuación, se procedió al cálculo de la “U” de Mann-Whitney para determinar si existen diferencias significativas entre el grupo femenino y el masculino. Se puede apreciar en la tabla 21 que no existen diferencias significativas en el ambiente familiar según sexo ($p < .05$).

Tabla 21

Resultados de la “U” de Mann-Whitney para determinar diferencias significativas en el Ambiente familiar según sexo

Ambiente familiar	“U”	Z	p
Relación familiar	7008,0	-,694 n.s.	,487
Desarrollo personal	7250,5	-,258 n.s.	,796
Estabilidad familiar	6868,0	-,943 n.s.	,346

n.s. Diferencias no significativas ($p > .05$)

En la tabla 22 se exhiben las medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable ambiente familiar según edad. Se observa que el promedio es superior en el componente desarrollo personal para todos los grupos de edades. Asimismo, el grupo de 36 años a más presenta mayor dispersión en todos sus componentes.

Tabla 22

Medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable Ambiente familiar según edad

Ambiente familiar	Media	D.E.	C.V.
17 a 25 años			
Relación familiar	14,96	2,38	5,67
Desarrollo personal	26,56	3,90	15,23
Estabilidad familiar	12,39	2,61	6,85
26 a 35 años			
Relación familiar	16,13	1,72	2,98
Desarrollo personal	28,25	3,37	11,35
Estabilidad familiar	12,13	3,39	11,55
36 años a más			
Relación familiar	16,40	3,05	9,30
Desarrollo personal	27,20	4,14	17,20
Estabilidad familiar	11,20	4,55	20,70

A continuación, se procedió al cálculo de la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis para determinar si las diferencias halladas entre el grupo de edades eran significativas. En la tabla 23 se observan que no existen diferencias significativas ($p > .05$).

Tabla 23

Valores del análisis de varianza de Kruskal-Wallis para determinar diferencias significativas en el Ambiente familiar según edad.

Ambiente familiar	X ²	p
Relación familiar	5,269 n.s.	,072
Desarrollo personal	1,713 n.s.	,425
Estabilidad familiar	,247 n.s.	,884

n.s. Diferencias no significativas ($p > .05$)

En la tabla 24 se muestran las medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable ambiente familiar según año de estudios. Se observa que el grupo de 4° año sobresale en el componente desarrollo personal. Por otro lado, el grupo de 5° año posee un promedio superior en el componente relación familiar; mientras que el grupo de 3° año obtuvo promedio sobresaliente en el componente estabilidad familiar.

Por otra parte, los coeficientes de variación están indicando que los grupos presentan dispersiones aceptables en los tres componentes.

Tabla 24

Medias, desviación estándar y coeficiente de variación para Ambiente familiar según año de estudios

Ambiente familiar	Media	D.E.	C.V.
1° año			
Relación familiar	14,94	2,46	6,05
Desarrollo personal	26,39	4,32	18,74
Estabilidad familiar	12,22	2,71	7,381
2° año			
Relación familiar	14,41	2,56	6,56
Desarrollo personal	26,55	3,19	10,22
Estabilidad familiar	12,39	2,57	6,62
3° año			
Relación familiar	15,17	2,30	5,29
Desarrollo personal	25,83	4,78	22,93
Estabilidad familiar	12,72	2,63	6,92
4° año			
Relación familiar	15,30	1,74	3,04
Desarrollo personal	27,41	3,08	9,52
Estabilidad familiar	12,59	2,60	6,80
5° año			
Relación familiar	16,09	2,17	4,75
Desarrollo personal	27,24	3,89	15,15
Estabilidad familiar	12,06	2,98	8,90

Posteriormente se procedió al cálculo de la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis para establecer si las diferencias halladas entre el grupo de año de estudios eran significativas. Se puede apreciar en la tabla 25 que solo existen diferencias muy significativas en el componente relación familiar ($p < .01$).

Tabla 25

Valores del análisis de varianza de Kruskal-Wallis para establecer diferencias significativas en el Ambiente familiar según año de estudios

Ambiente familiar	X ²	p
Relación familiar	13,941 **	,007
Desarrollo personal	3,606 n.s.	,462
Estabilidad familiar	1,311 n.s.	,860

** Muy significativo ($p < .01$)

n.s. Diferencias no significativas ($p > .05$)

En la tabla 26 se presentan las medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable ambiente familiar según especialidad. Se observa que los promedios del grupo de Estomatología son superiores en todos los componentes de la variable ambiente familiar a diferencia de los otros grupos.

Asimismo, los coeficientes de variación están indicando dispersiones aceptables en todos los grupos de especialidad.

Tabla 26

Medias, desviación estándar y coeficiente de variación para Ambiente familiar según especialidad

Ambiente familiar	Media	D.E.	C.V.
Estomatología			
Relación familiar	15,52	2,29	5,26
Desarrollo personal	27,33	3,45	11,93
Estabilidad familiar	12,90	2,20	4,85
Enfermería			
Relación familiar	13,79	2,67	7,17
Desarrollo personal	24,69	4,54	20,65
Estabilidad familiar	11,52	2,91	8,47
Farmacia			
Relación familiar	15,30	2,12	4,49
Desarrollo personal	26,48	3,44	11,89
Estabilidad familiar	11,83	2,93	8,60
Psicología			
Relación familiar	14,87	1,99	3,98
Desarrollo personal	26,54	3,95	15,67
Estabilidad familiar	12,46	3,19	10,20
Obstetricia			
Relación familiar	14,84	2,56	6,56
Desarrollo personal	26,55	4,10	16,84
Estabilidad familiar	12,02	2,63	6,93

A continuación, se procedió al cálculo de la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis para comprobar si las diferencias halladas entre el grupo de especialidades eran significativas. Se puede apreciar en la tabla 27 que sólo existen diferencias significativas en el componente relación familiar ($p < .05$), en lo referente a los otros componentes no se hallaron diferencias significativas ($p > .05$).

Tabla 27

Valores del análisis de varianza de Kruskal-Wallis para comprobar diferencias significativas en el Ambiente familiar según especialidad

Ambiente familiar	X ²	p
Relación familiar	11,205 *	,024
Desarrollo personal	8,073 n.s.	,089
Estabilidad familiar	8,643 n.s.	,071

* Significativo ($p < .05$)

n.s. Diferencias no significativas ($p > .05$)

4.4. Correlación entre las variables Autoeficacia y Ambiente familiar.

Con propósitos de probar la hipótesis principal y analizar cuál es la correlación entre las puntuaciones de las variables: autoeficacia y ambiente familiar, se procedió a calcular la prueba de Correlación “r” de Pearson y su significancia determinada por el paquete estadístico SPSS. La tabla 28 presenta el coeficiente de correlación y su significancia apreciándose coeficientes de correlación no significativos ($p > .05$) y de una magnitud débil y negativa; es decir, no existiría una relación significativa entre estas variables para este grupo de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Alas Peruanas.

Tabla 28

Correlación entre las variables Autoeficacia y Ambiente familiar

Variabes	“r”	p
Autoeficacia y relación familiar	,059 n.s.	,369
Autoeficacia y desarrollo personal	,049 n.s.	,429
Autoeficacia y estabilidad familiar	-,112 n.s.	,073

n.s. Correlaciones no significativas ($p > .05$)

DISCUSION

En la presente investigación se encontró que la autoeficacia en la muestra de estudiantes de Ciencias de la Salud se encuentra a un nivel promedio, siendo ligeramente predominante en las mujeres; así como, existe una mayor predominancia en los estudiantes con edades mayores a 36 años de edad y, en el caso de la especialidad con mayor promedio encontramos a la de Estomatología, sin embargo no se hallaron diferencias significativas entre estos grupos de especialidades; pero si se hallaron diferencias significativas según el año de estudios a favor de los de 5to. Año. Estos resultados coinciden con los encontrados por Anicama et. al. (2012) quienes en una muestra de estudiantes universitarios de Lima hallaron que las mujeres en comparación con los hombres en la adolescencia y la juventud tienden a tener una mejor percepción de su autoeficacia. Pero se discrepa con los hallazgos de Carrasco y Del Barrio (2002) quien, en una muestra constituida por estudiantes españoles de primaria y secundaria, halló que la autoeficacia era predominante en varones.

Por otro lado, al compararlo con la edad los presentes datos discrepan con los hallados por Carrasco y del Barrio (2002) y por Kohler (2009) los cuales afirman que a mayor edad y a un mayor nivel o año de estudios decrece la autoeficacia en adolescentes y jóvenes.

Estos resultados confirman lo señalado por Bandura (1986, citado por Cartagena, 2008), quien sustenta que una de las fuentes de la autoeficacia está constituida por las experiencias anteriores, particularmente las de éxito o fracaso, y es que el alumno mide los efectos de sus acciones y; las interpretaciones de estos efectos le ayudan a crear su autoeficacia con respecto a la acción realizada, de este modo los resultados de sus acciones interpretadas como exitosas aumentan su autoeficacia en tanto que las consideradas como fracaso la disminuyen, es por eso que existen diferencias entre los puntajes de los estudiantes.

Asimismo, al comparar estos resultados totales en autoeficacia 27.66 como promedio, estos son más bajos que los hallados en los estudios de Anicama et.al. (2011) y Anicama et.al (2012) quien halló en universitarios promedios mayores a 29 puntos, siendo inclusive más altos en varones 29.30 y en mujeres 29.68, en ambos estudios. Ello puede deberse a la presencia de mayor diversidad de factores educativos, culturales y sociales en los grupos universitarios de Lima, a diferencia de los de provincias donde las

posibilidades de fortalecer su propia autoestima y la percepción de su autoeficacia o de ser competentes es menor.

Por otro lado, se encontró que el ambiente familiar en la muestra de estudiantes de Ciencias de la Salud mantiene un promedio mayor en el desarrollo personal, ligeramente predominante en los varones; así mismo, una mayor predominancia en los estudiantes con edades entre 26 a 35 años; sin embargo, no se encontraron diferencias significativas relevantes entre ellos. Por otro lado, los estudiantes pertenecientes al 4to y 5to año, así como, de la carrera de Estomatología mantienen un promedio mayor en el componente de relación familiar y se encontraron diferencias significativas con los otros grupos de estudios y carreras profesionales,

Estos resultados coinciden con los encontrados por Durand (1996) quien, en muestras constituidas por estudiantes de secundaria, halló que el ambiente familiar especialmente lo relacionado con el sentido de competencia personal era predominante en varones. Así mismo, Barbarán (2010), halló también una tendencia a presentar mayor promedio en la dimensión de desarrollo familiar por parte de los varones. Al parecer el rol de género, establecido socialmente y promovido por la familia, influye en los varones en el sentido que se espera mayor apoyo por parte de ellos, en cuanto a colaborar en la economía familiar, se les incentiva a tomar decisiones, se les orienta para que sean competitivos y sociables.

Finalmente, es importante destacar que en esta muestra la variable autoeficacia no es afectada o no se correlaciona con el ambiente familiar que los rodea, al menos así parece ocurrir. Estos datos discrepan con los hallados por Barbarán (2010), quien señaló que el rol de género promovido socialmente por la familia sirve de influencia para sentirse capaces de realizar alguna actividad.

Musito (2010) afirma al respecto que las prácticas educativas basadas en la facilidad para establecer comunicación y en la expresión de afecto, apoyo y comprensión, juegan un papel decisivo en el ajuste social y emocional del hijo. El adolescente se siente de esta manera aceptada, valorada y seguro en la relación con sus padres, percepciones éstas que le acompañarán en el desarrollo de sus propias relaciones sociales con el grupo de iguales y su capacidad de eficacia. Todo lo cual ayuda a desarrollar una mejor percepción de sentirse competente y más capaz de hacer las tareas o actividades que se le encomienden o tenga que enfrentar en la vida.

Todo lo contrario ocurre con aquel adolescente que ha crecido desarrollando un sentimiento de incomprensión y de falta de aceptación incondicional por parte de sus padres. En ellos el sentimiento de valorarse bien y de percibirse como siendo competentes, capaces o útiles se encontraría disminuido. Estos datos en cierta medida han sido contrastados en esta investigación y puestos nuevamente en debate.

REFERENCIAS

- Allport, G. (1970 b). *Psicología de la Personalidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Anicama, J. & Cirilo, I. (2011). Adaptación y validación de la escala de autoeficacia de Baessler y Schwarzer en universitarios de Lima. Lima, Perú: Informe de investigación Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Anicama, J.; Caballero, G.; Cirilo, I.; Aguirre, M. & Briceño R. y Tomas, A. (2012). Autoeficacia y salud mental positiva en estudiantes de psicología de una universidad pública de Lima. *Revista de Psicología UCV*. 14(2), 144-163.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. New Jersey, United States: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1989). Social cognitive theory. In Vasta, R. (Ed.), *Annals of Child Development*, 6. Six theories of child development (1-60). Greenwich, Londres, Inglaterra.
- Bandura, A. (1990). *The changing icons of personality psychology. Psychology at Iowa: centennial essays*. New Jersey, United States: Erlbaum.
- Bandura, A. (1995). *Self-efficacy in Changing Societies*. Cambridge University Press: New York. United States.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy. The exercise of control*. New York: United States, Freeman.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: an agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1-26
- Barbarán, T., Vásquez, J., Flores, E., Ávila, M. y Pareja, M. (2000). *Correlación de la agresividad con los modos de afronte al estrés y ambiente familiar en adolescentes*. Lima, Perú.
- Barbarán, T. (2010). *Habilidades Sociales. Ambiente familiar y depresión en adolescentes del Cono Sur de Lima Metropolitana*. Lima, Perú.

- Bonvehi, C.; Santa Isabel, L.; Forns, M. y Montserrat, F. (1996). Estudio del clima familiar de los futuros padres adoptivos mediante la escala de Moos y Moos. *Anuario de Psicología*, 71, 51 -62.
- Brown, S., Lent, R. y Larkin, K. (1989). Self-efficacy as a moderator of scholastic aptitude-academic performance relationships. *Journal of Vocational Behavior*. 35, 64-75.
- Bueno, R., Tomás, A. y Araujo, D. (1998). Autocontrol y niveles de comunicación con sus padres y de satisfacción familiar en escolares de colegios nacionales de Lima. *Wiñay Yachay*, 2 (3), 33-52.
- Cantón, J.; Cortés, M. y Justicia, M. (2002). *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid, España: Pirámide.
- Carrasco, M. y Del Barrio M. (2002). Evaluación de la autoeficacia en niños y adolescentes. *Psicothema*, 14(2); 323-332.
- Cerdá, E. (1985). *Una Psicología de Hoy*. Barcelona, España: Herder.
- Durand, A. (1996). *Ambiente familiar y valores es estudiantes de 1° a 5° año de Secundaria* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.
- Elsner, P.; Montero, M.; Reyes, C. y Zegers, B. (1985). *La familia: Una aventura*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Garrido, E. (1993). Autoeficacia e intervención en problemas de familia. *Psicothema*. 5, 337-347.
- Guevara G. (2002). Relación de los niveles de autoeficacia y la codependencia en un grupo de familiares de pacientes drogodependientes. *Revista de Investigación en Psicología*; 2 (5); 06-26.
- Hackett, G., Betz, N., Casas, J. y Rocha-Singh, I. (1992). Cognitive factors predicting the academic achievement of students in engineering. *Journal of Counseling Psychology*, 39, 527-538.
- Hernández, A. (1984). *Inventarios sobre familias*. Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Instituto nacional de estadística e investigación (2006). *Cifras*. Consultado Julio 16. Recuperado de <http://www.inei.gob.pe/web/BoletinFlotante.asp file=4458.pdf>.
- Instituto nacional de estadística e investigación. (2007). *Informe técnico de la pobreza 2004, 2005 y 2006*. Recuperado de <http://www.inei.gob.pe/web/BoletinFlotante.asp file=4458.pdf>.
- Instituto nacional de estadística e investigación. (2008). *Censo Nacional 2007: XI de población y VI de vivienda. Perfil socio-demográfico del Perú*. Recuperado de <http://www.inei.gob.pe/web/BoletinFlotante.asp file=4458.pdf>.

- Instituto nacional de estadística e investigación. (2011). *Encuesta Nacional de Hogares*. Recuperado de http://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/369.
- Kerlinger, F. & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma, Escuela de Psicología.
- Kohler, J. (2009). *Rendimiento académico asociado a la autoeficacia de estudiantes de 4to y 5to año de secundaria de un colegio nacional de Lima*. Perú.
- Maddux, J., Norton, L. y Stoltenberg, W. (1986). Self-efficacy, outcome expectancy, and outcome value: relative effects on behavioral intentions. *Journal of Personality and Social Psychology*. 51, 783-789.
- Márquez, A. (2004). *Clima social y autoeficacia percibida en estudiantes inmigrantes. Una propuesta intercultural* (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense, España.
- Melo, D. y Castanheira, L. (2010). *Autoeficacia y actitud hacia el consumo de drogas en la infancia: explorando los conceptos*. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*. 18; 655-66.2
- Monzón, I (2003). La violencia doméstica desde una perspectiva ecológica. En Corsi, J. (ed), *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Moos, R. (1974). Determinants of physiological responses to symbolic stimuli: the role of the social environment. *International Journal of Psychiatry in Medicine*, 5(4); 389-399.
- Moos, R. (1979). *Evaluating educational environments*. S. Francisco: Jossey Bass.
- Minuchin, S. y Fishman, H. (1985) *Técnicas de Terapia Familiar*. Barcelona, España: Paidós.
- Olson, D., Russell, C. y Sprenkle, D. (1980). Circumplex model of marital and family systems, II: Empirical studies and clinical intervention. En J.P. Vicent (Ed.), *Advances in family intervention, assessment and theory* (69, 719-727). Nueva York: United State.
- Peña, J. y Padilla, D. (1997). *La familia y la comunidad como red de soporte social*: CEDRO. Lima, Perú.
- Pomalima, R. y Jordan, C. (2003). *Políticas públicas a favor de las familias*. Ministerio de la Mujer y desarrollo Social. INABIF. Lima, Perú.
- Ryff, C y Keyes, C. (1995). The structure of psychological well being revisited. *Journal of personality and social psychology*, 69(4), 719-727.
- Roth, R. (1971). *The mother-child relationship evaluation manual*. USA: WPS.

- Ruiz, V. (2004). *Características estructurales y funcionales de la familia con un adolescente deprimido*. Casa abierta al tiempo. N°073. Consultado en Diciembre 2006 disponible en alf@correo.uam.mx.
- Satir, V. (1984). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: PRAX.
- Saez, E. y Rosselló, J. (2001). Relación entre el Ambiente Familiar, los Síntomas Depresivos y los Problemas de Conducta en Adolescentes Puertorriqueños/as. *Revista Interamericana de Psicología*, 1(35); 113-125.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2006). *Metodología y diseños en investigación científica*, Lima, Perú: Visión Universitaria.
- Silva, D. (2012). Clima Familiar y los tipos caracterológicos de personalidad en estudiantes del I ciclo de la Universidad Alas Peruanas. *Universidad Alas Peruanas*.
- Skinner, E., Chapman, M. y Baltes, P. (1988). Control, means-ends, and agency beliefs: a new conceptualization and its measurement during childhood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 117-133.
- United Nations Children's Fund. (1990). *Goals for Children and Development in the 1990*. New York, United State.
- Von Bertalanfly, L. (1991). *Teoría general de los sistemas*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Williams, L. (1992). Perceived self-efficacy and phobic disability. In R. Schwarzer (Ed.), *Self-efficacy: Thought control of action* (149-176). Washington D. C. United State: Hemisphere.
- Zavala, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5° año de secundaria de los colegios nacionales del distrito de Rímac* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.